

## ¿QUIÉNES ESTÁN Y QUÉ HACEN EN LA AMAZONÍA?



Tamandua tetradactyla. Tomada por Federico Mosquera.

Daniel Eduardo García Suárez

Doctor en Educación, Jefe de la Oficina de Fomento de la Responsabilidad Social Universitaria

Pontificia Universidad Javeriana

garcias\_d@javeriana.edu.co

Como una de las regiones del planeta más importantes a la hora de afrontar la inminencia del cambio climático, el cual se profundizará aceleradamente en los próximos 50 años, aparece la Amazonía. Este bioma, que territorialmente abarca 7,4 millones de kilómetros cuadrados, tiene las mayores reservas de agua dulce del mundo, así como el bosque tropical más extenso, lo que da lugar a una rica biodiversidad de fauna y flora. Allí conviven milenarios grupos indígenas con comunidades campesinas, así como con colonos llegados de muchos lugares.

Gracias a la toma de conciencia sobre

la importancia de la sostenibilidad socio ambiental, la moderación del discurso sobre el desarrollo económico en las últimas décadas y la promulgación de la agenda 2030, la Amazonía ha atraído el interés de una gran variedad de organizaciones que han visto allí una oportunidad para contribuir a los esfuerzos globales de conservación y sustentabilidad. Ello convoca a la sociedad en general y a todas estas organizaciones a un esfuerzo de articulación, trabajo en red y solidaridad si se quiere tener un impacto significativo.

Hoy más que nunca se entiende la sostenibilidad desde el paradigma de la complejidad, ya que es un asunto que no

depende de una única variable, sino que es una conjunción de sistemas naturales y sociales. Esto significa que elementos como la riqueza de la biodiversidad, que ha tomado millones de años en evolucionar, y la abundancia de un recurso vital como el agua, entran en relación con fenómenos tan diversos como los conflictos territoriales, la violencia, el extractivismo, la deforestación, las diversas actividades económicas, la cultura, los saberes ancestrales, la salud pública, la educación, las prácticas colonialistas, la diversidad étnica y los retos geopolíticos, confluyendo todo ello en una misma realidad sociohistórica. De esta forma, el hecho de intervenir y hacer presencia en el territorio amazónico se problematiza, ya que no siempre la presencia de actores externos se constituye en algo que suma.

No obstante, a pesar de la herencia negativa de experiencias pasadas como

la fiebre del caucho en los siglos XIX y XX, o el peso de la coca en la deforestación recientemente, actualmente se pueden identificar catalizadores sociales que hacen prever un futuro esperanzador para este inmenso territorio y sus habitantes, humanos y no humanos. Por una parte, del lado colombiano, se ha establecido la Amazonía como una región de alta prioridad en el Plan Nacional de Desarrollo, al tiempo que se hacen esfuerzos por cumplir con lo ordenado en la Sentencia de la Corte Suprema de Justicia sobre la Amazonía como sujeto de derechos. Por otra parte, a nivel global se ha establecido la Amazonía como una región estratégica en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Del mismo modo, recientemente la Iglesia Católica ha celebrado el Sínodo Amazónico, donde se ha hecho una escucha atenta de los pobladores y actores sociales del territorio para visibilizar las necesidades más sentidas.



Sobrevuelo del Río Guaviare. Tomada por Federico Mosquera.